

TORTURA EN CHINA

En China, los activistas de derechos humanos que tratan de informar sobre violaciones de derechos humanos, cuestionan normas que las autoridades consideran delicadas desde el punto de vista político o tratan de aglutinar a otras personas en torno a su causa corren un grave peligro de sufrir abusos. Se utilizan cargos muy amplios y vagamente definidos de "robo, posesión y filtrado de secretos de Estado" y "subversión" para detener arbitrariamente y procesar a activistas, periodistas y usuarios de Internet. Muchos son encarcelados como presos de conciencia tras juicios políticos, y cada vez son más los que quedan bajo detención domiciliaria, con la policía sometiéndolos a una molesta vigilancia y haciendo guardia en el exterior de su domicilio. Desde el inicio de 2009, un año en el que se conmemoran varios aniversarios delicados en China, la represión contra los activistas de derechos humanos se ha intensificado, y cada vez son más los casos en los que las autoridades ponen en el punto de mira a familiares de los activistas, incluidos niños.

Tras el terremoto de Sichuan, las autoridades chinas permitieron informar sobre la zona de la catástrofe con una libertad sin precedentes, que fue ampliamente elogiada. Sin embargo, más tarde restringieron el acceso de los periodistas extranjeros a las ciudades de las zonas afectadas o les hicieron salir de ellas escoltados. Los activistas de derechos humanos que tratan de investigar los motivos del hundimiento de edificios y las familias que perdieron a sus hijos y tratan de conseguir justicia sufren acoso y están bajo vigilancia.

El activista medioambiental y escritor Tan Zuoren de 55 años fue detenido por la policía en la ciudad de Chengdu, provincia de Sichuan, el 28 de marzo bajo la sospecha de "incitar a la subversión del poder del Estado". Actualmente está recluido en el centro de detención de Wenjiang. Amnistía Internacional cree que corre peligro de ser torturado o sufrir otros malos tratos.

Según las fuentes, la policía local pidió a Tan Zuoren que fuera a la comisaría para mantener una conversación la mañana del 28 de marzo. Aproximadamente a las tres de la tarde de ese mismo día, un grupo de agentes de policía registraron su domicilio, llevándose algunos de sus escritos, así como otros documentos y CD de imagen, y le dijeron a su esposa por teléfono que tenían algo que entregarle. Por la noche, la familia recibió de la comisaría de la ciudad de Chengdu la notificación de que Tan Zuoren había sido detenido para investigarlo por un delito común. La esposa de Tan Zuoren pidió sin éxito a la policía que le permitieran verlo.

Fuentes locales creen que la detención de Tan Zuoren está vinculada a su intención de publicar una lista de niños que murieron durante el terremoto del 12 de mayo de 2008, coincidiendo con el primer aniversario de la catástrofe, junto con un informe realizado por investigadores independientes sobre el papel de la corrupción en el derrumbamiento de muchos edificios escolares.

Antes de esta detención, Tan Zuoren había sido interrogado reiteradamente por la policía. Previamente también había sido hostigado por individuos no identificados que le robaron el ordenador dos veces y apuñalaron a su perro.

Tan Zuoren es un destacado ecologista. Publicó un informe avisando contra los posibles peligros para la salud, la seguridad y el medio ambiente de los proyectos químicos del gobierno de producción de paraxileno (PX) en la provincia de Sichuan. También ha trabajado como voluntario en tareas de gestión tras el terremoto.

Por todo lo referido, requiero al Primer Ministro de la República Popular de China, Wen Jiabao Guojia Zongli, al Gobernador de la Provincia de Sichuan, Jiang Jufeng Shengzhang, al Director del Departamento Provincial de Seguridad Pública de Sichuan, Zeng Shengquan Tingzhang, al Director del Departamento Municipal de Seguridad Pública de Chengdu, Li Kunxue Juzhang, al embajador de China en España, Bangzao Zhu, y al embajador de España en China, Carlos Blasco Villa, instándoles a que pongan inmediatamente en libertad incondicional a Tan Zuoren; a que garanticen que no es sometido a tortura u otros malos tratos mientras está bajo custodia; a que garanticen que puede acceder a abogados, ver a sus familiares y recibir el tratamiento médico que pueda necesitar; a que tomen medidas eficaces para garantizar que todos los defensores de los Derechos Humanos pueden desempeñar sus actividades pacíficas sin temor a ser detenidos arbitrariamente, encarcelados, sometidos a trabas o intimidados, tal como dispone la Declaración sobre los Defensores de los Derechos Humanos de las Naciones Unidas.

Carlos Benítez Villodres

Málaga - España

<http://www.carlosbenitezvillodres.es>